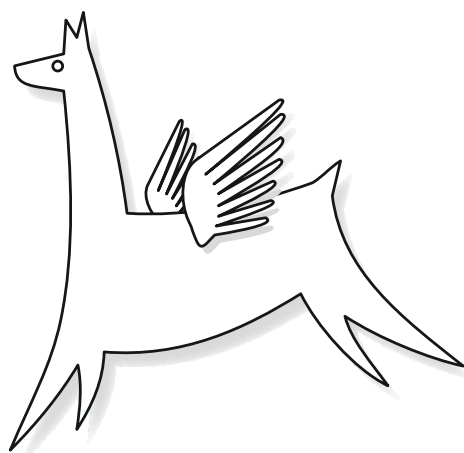




Edgardo Civallero

Flautas de Pan del
oriente boliviano



wayrachaki
editora

Edgardo Civalero

Flautas de Pan del oriente boliviano

2° ed. rev.

Wayrachaki editora

Bogotá - 2021

Civallero, Edgardo

Flautas de Pan del oriente boliviano / Edgardo Civallero. – 2° ed. rev. –
Bogotá : Wayrachaki editora, 2021, c2014.

20 p. : il..

1. Música. 2. Aerófonos. 3. Flautas de Pan. 4. Chiquitano. 5. Mojeño. 6.
Chacobo. I. Civallero, Edgardo. II. Título.

© 1° ed. Edgardo Civallero, Madrid, 2014

© de la presente edición, Edgardo Civallero, Bogotá, 2021

Diseño de portada e interior: Edgardo Civallero

Este libro se distribuye bajo una licencia Reconocimiento-No
Comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Imagen de portada: Flauta Chacobo. <http://www.kringla.nu/>.

Si bien el panorama de las flautas de Pan en Bolivia está dominado por los instrumentos contruidos e interpretados en las tierras altas (altiplano y valles andinos), generalmente del tipo *siku*, en las tierras bajas del este del país también pueden encontrarse algunos ejemplos de estos aerófonos. Como sus pares andinos, los instrumentos del Oriente son de origen indígena; las variedades de los Andes tuvieron, en esta zona, cierta influencia en la forma de construcción de algunos modelos y en la terminología empleada para designarlos. La presencia de misioneros jesuitas y franciscanos, por su parte, estableció no pocas directrices en los distintos estilos musicales.

Los Moré, Iténez o Moregena de de Puerto Siles (provincia de Mamoré, departamento de Beni) solían interpretar las *morao* o *moroa* (Cavour, 1994; Sadie y Tyrrell, 2001). Sobre ellas, Métraux (1942) comenta:

Las flautas de Pan eran excepcionales en su número de tubos, algunas teniendo tantos como 20. Los tubos se sujetaban rodeándolos



con hilo de algodón (ligadura simple) o se ataban entre dos varillas (ligadura del Vaupés). Los Moré ataban tubos largos y cortos juntos, creando así un tipo aberrante de flauta de Pan.

En la actualidad, tanto el instrumento como gran parte de la cultura de esta sociedad indígena se encuentran en franco proceso de desaparición.

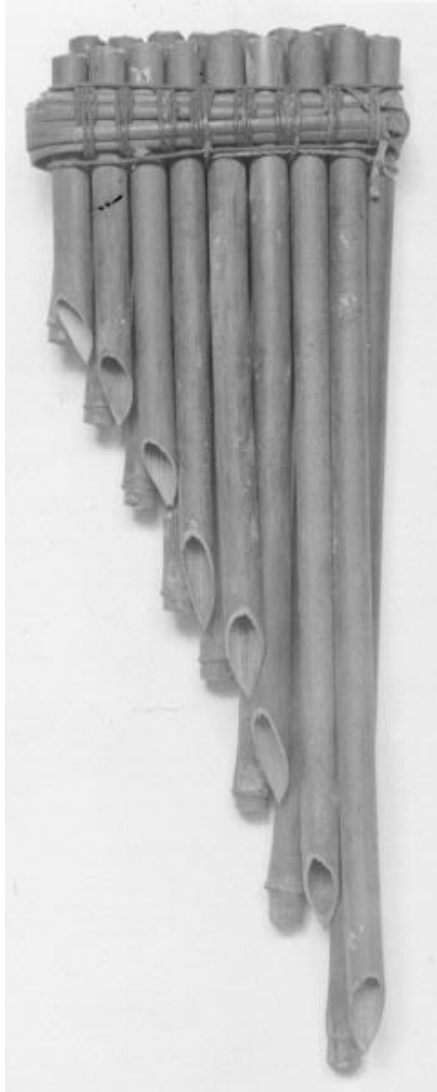
Igualmente difícil de encontrar hoy en día resultan las *canicana* de plumas de *bato* o *jabirú* (*Jabiru mycteria*) de los Canichana, Kanichana, Canicana o Canesi de San Pedro Nuevo (provincia de Cercado, departamento de Beni), las cuales probablemente fueron denominadas así por observadores externos (Cavour, 1994).

Otras flautas de Pan que prácticamente han dejado de escucharse son las que empleaban los Caviña, Kaviña,

Imagen 1.

Flauta de Pan de los Moré.

[Foto: <http://www.kringla.nu/>].



Imágenes 2 y 3.
Flautas de Pan de los Caviña.
[Foto: <http://www.kringla.nu/>].

Kavineño o Ekuana del río Beni (provincias de General José Ballivián y Vaca Díaz, departamento de Beni). De acuerdo a los datos proporcionados por Izikowitz (1970), estaban compuestas por una hilera doble de canutos de caña (ocho y siete tubos) sujetos mediante una tira de bambú que daba un par de vueltas alrededor del instrumento; cada tubo estaba, además, atado con hilo.

Por su parte, los Mosetén, Chimané o T'simane de la provincia de General José Ballivián elaboran flautas *siko* (una derivación del aymara *siku*) en caña *bañe'tim* (o tacuara, *Guadua sp.*), como parte de sus artesanías habituales. Sin embargo, no está claro que el instrumento sea propio de esta cultura, ni parece que en el pasado alcanzara demasiada difusión (OPIM, 2011).

En el mismo departamento de Beni (provincia de Moxos y alrededores), los Mojo, Moxo, Mojeño o Moxeño hacen sonar las *jerure* o *jeruré* (Cavour, 1994), especialmente durante la *Ichapekene Piesta* o "Fiesta grande" de la localidad de San Ignacio (Loza, 2012). Métraux (1942) señala:

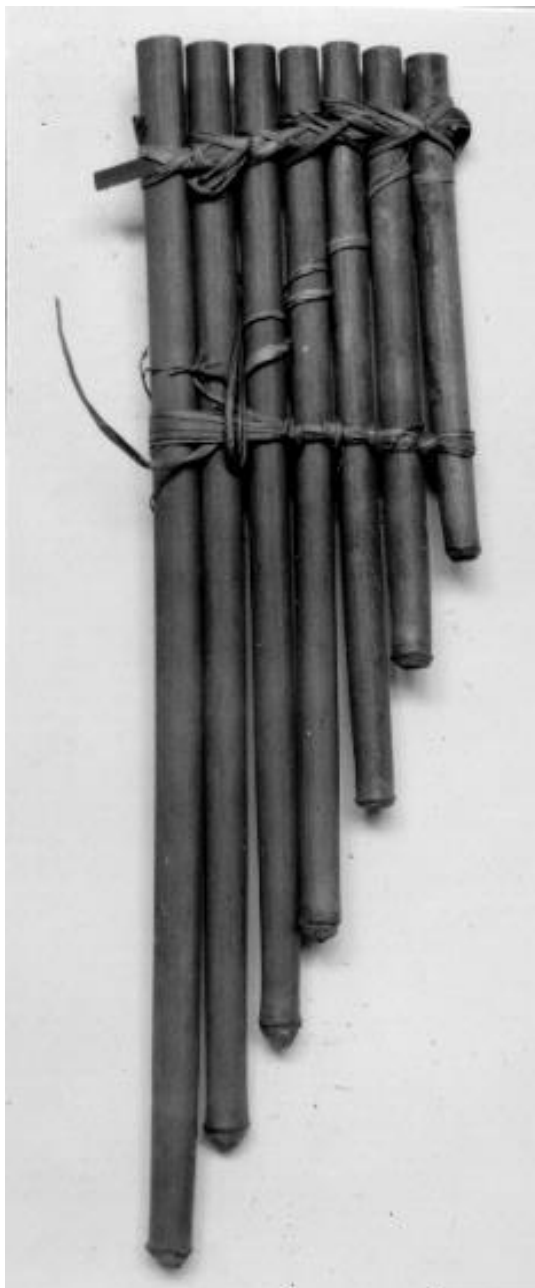


Imagen 4.
Flauta de Pan de los
Mositén.
[Foto:
<http://www.kringla.nu/>].



Imagen 5.
Jeruré y sus instrumentos acompañantes durante la
Ichapekene Piesta de los Chiquitano.
[Foto: <http://www.youtube.com/>].

El instrumento favorito de los Mojo era la flauta de Pan, que consistía en una hilera simple de tubos de caña sujetos entre dos varillas, y suspendida del cuello del intérprete mediante un cordón.



Se la construye con tres tubos de caña tacuarilla (*Chusquea ramosissima*). En la actualidad, aparece acompañando la célebre "Danza de los macheteros" de la *Ichapekene Piesta*: un intérprete toca el *jeruré* mientras otro alterna su sonido con el del *cayuré*, flauta/silbato de un solo tubo de *tacuarilla*, y con el del *chuyu'i*, una ocarina/flauta globular de arcilla.

Los Yuracaré de las tierras bajas de la provincia de Chapare (departamento de Cochabamba) y las áreas limítrofes de la provincia de Moxos (departamento de Beni) utilizan una flauta de Pan que fue mencionada por D'Orbigny (1835/1945) en su célebre diario de viaje por América del Sur, en la descripción de una danza.



Imágenes 6 y 7.

Jeruré y sus instrumentos acompañantes durante la *Ichapekene Piesta* de los Chiquitano.

[Foto: <http://www.youtube.com/>].



Imagen 8.
Flauta de Pan de los Yuracare.
[Foto: <http://www.kringla.nu/>].

Colocados en dos filas, todos se pusieron a bailar, al comienzo al son de las flautas de Pan, luego al son de las voces; se cruzaron de brazos yendo a compás, ya de un costado, ya del otro. Las mujeres vinieron a mezclarse con ellos y se colocaron entre cada bailarín, asiendo al principio el costado de la túnica de los hombres, cruzando en seguida sus brazos con los de ellos

y saltando durante mucho tiempo, siempre con la seriedad más imperturbable.

Nuevamente es Métraux (1942) el que proporciona una somera descripción del aerófono:

La flauta de Pan de los Yuracaré tiene una media de cinco tubos sujetos por una tira de caña atada con hilo (ligadura Aymara).

Por su parte, Querejazu (2005) cita una "zampoña de bambú" como instrumento musical del pueblo Yuracaré. Al sureste, en la provincia de Guarayos (departamento de Santa Cruz), los Guarayo o Gwarayu conservan las *secu secus*, más conocidas como *takwari*, *tacuari* o *takuari* (Mendizábal, 1986; Cavour, 1994). Cada una incluye 6 tubos que se organizan en dos mitades de 3 tubos. Se tocan en conjuntos de 3 flautas: las más pequeñas miden entre 64 y 80 mm. (longitud del tubo mayor), las medianas, entre 162 y 130 mm., y las mayores, entre 320 y 270 mm. Se solían tocar en el *tokai* (lugar especial y sacro de los Guarayo), y estaban asociadas a viejos mitos sobre el viaje de las almas de los muertos hacia el inframundo (las flautas permitirían superar algunos de los escollos). En la actualidad se usan en la noche de Pascua y el día posterior, dado que a sus sonos se interpretan canciones sobre la resurrección (CIPCA, 2006).

En las provincias de Ñuflo de Chávez, José M. de Velasco, Chiquitos y Ángel Sandoval del mismo departamento de Santa Cruz viven los Chiquito, Chiquitano o Bésiro, que hacen sonar las *yoresoma*, *ioresoka*, *ioresomanka* o *yoresomanca* (Cavour, 1994). Se trata de 6 cañas finas de *tacuarilla* (de 10 a 30 cms. de largo) organizadas en una sola hilera, unidas por *purubisch* o hilo de algodón.

Algunos autores (p.e. Arias, 2010) recogen también las *yoresorr*, *ioresox*, *seku-seku* o *secu secu*, similares a las flautas de los Guarayo: dos hileras ("madre e hija", "macho y hembra") de 3 tubos cada una, con canutos de caña cuya longitud, en el caso de los mayores, oscila entre 10 cms. (hembra) y 20 cms. (macho).

Las *yoresoma* se utilizan exclusivamente para acompañar la danza en celebraciones religiosas, desde el 8 de

Imágenes 9 a 11.
Takwari de los Guarayo.
[Foto: <http://conar.senip.gob.ar/>].

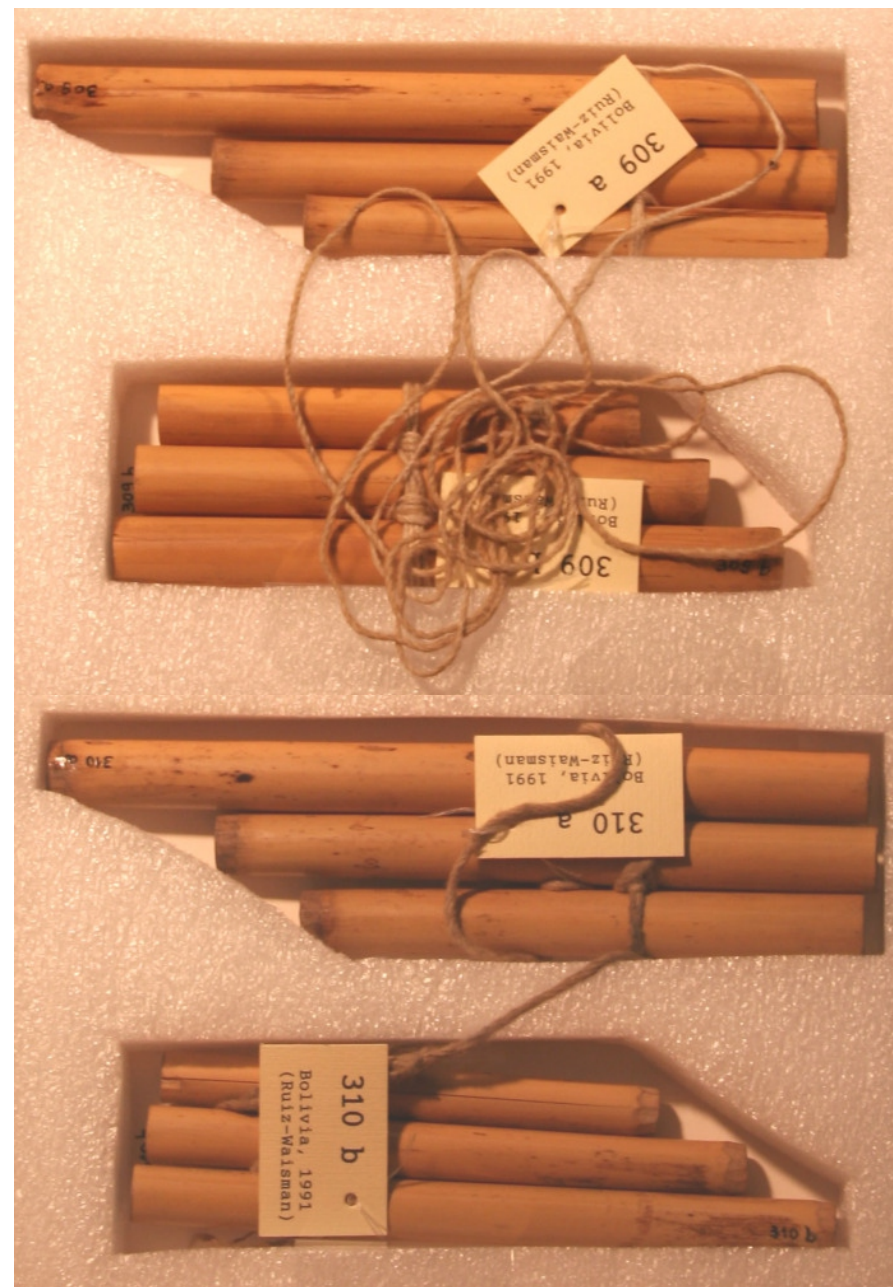




Imagen 12.
Yoresoma de los Chiquitano.
[Foto: <http://conar.senip.gob.ar/>].

Imágenes 13 y 14.
Yoresorr de los Chiquitano.
[Foto: <http://conar.senip.gob.ar/>].

diciembre (Inmaculada Concepción) hasta fin de año.
Las yoresorr, por su parte, se emplean en contextos festi-



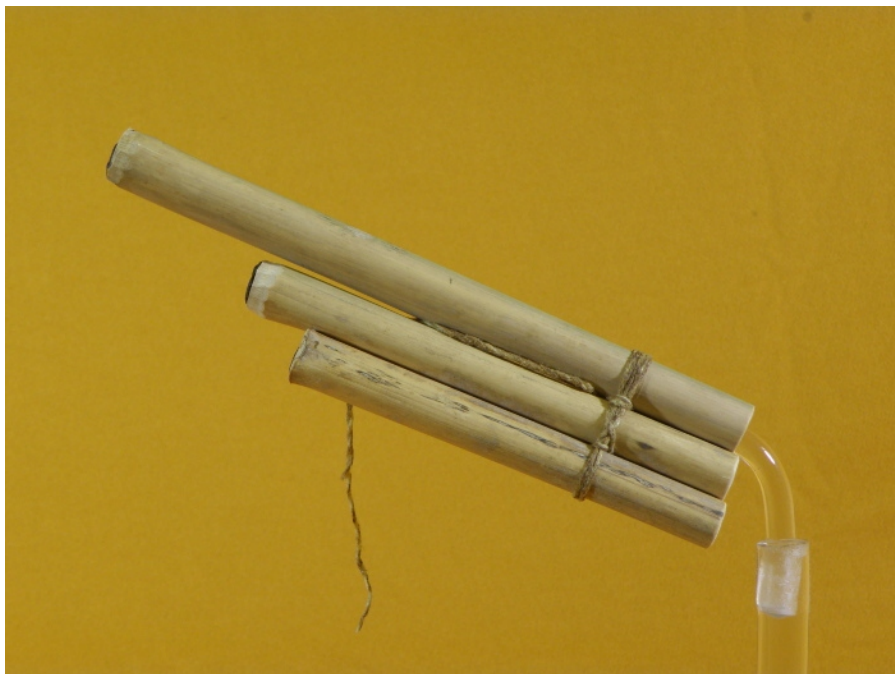


Imagen 15.
Yoresorr de los Chiquitano.
[Foto: <http://conar.senip.gob.ar/>].

vos desde Pascua (de marzo a abril) a San Pedro (29 de junio) (Métraux, 1942; Rozo, 2011; Valencia Achá, 2012).

Finalmente, algunas colecciones museísticas (incluyendo la que expone los resultados de la expedición a Bolivia



Imágenes 16 y 17.
Flautas de Pan de los Pauserna.
[Foto: <http://www.kringla.nu/>].

de E. Nordenskjöld en 1913) demuestran el uso de flautas de Pan entre los Pauserna o Guarasugwe (provincias de Ñuflo de Chávez, Santa Cruz, y de Iténez, Beni).



Imágenes 18 a 20.

Flautas de Pan de los Chacobo.

[Foto: <http://www.kringla.nu/>].

Los escasos conjuntos de *stopped-pipe ensembles* de Bolivia se encuentran en las tierras bajas, e incluyen las "flautas de Pan de tubos separados" de los Chácobo o No'iria de los ríos Ivón y Yata, en las provincias de Vaca Díez, Yacuma y General José Ballivián, departamento de Beni (Izikowitz, 1970; Sadie y Tyrrell, 2001) y las de los Chané del departamento de Tarija y la vecina provincia de Salta, en el norte de Argentina (Nordenskjöld, 1924; Izikowitz, 1970), probablemente desaparecidas ya.



Imagen 21.

Flauta de Pan de los Chacobo.

[Foto: <http://www.kringla.nu/>].

En el caso de los Chácobo, la *sampoña* o *bistó* (Córdoba, 2000; Fischermann, 2010) se utiliza para amenizar un

convite festivo tradicional celebrado en épocas de abundancia, llamado precisamente *sampoña*, y en el cual el organizador prepara *chicha* de yuca y convoca a sus vecinos, familiares y amigos. Por la noche, el dueño de la *chicha*, que tiene preparadas un montón de cañas (*shita*) atadas con un bejuco (*nishi*), va armando y repartiendo manojos de cinco tubos de distintas longitudes, hasta un total de once. Los tubos van sueltos, y giran en la mano del intérprete. En la comunidad hay un "maestro" de *sampoña*, que enseña el complejo arte de combinar los sonidos. Son los hombres quienes tocan el instrumento al tiempo que realizan un baile (*pabēti*) que consiste en pasar la mano derecha sobre el hombro del compañero mientras se sostiene la flauta con la izquierda. De acuerdo a la mitología Chácobo, sería un regalo de Kako, el héroe cultural.

Actualmente, las flautas de Pan no se encuentran presentes entre los Araona, los Ava (Chiriguano), los Ayo-reo, los Baure, los Esse Ejja o Chama, los Itonama, los Leco o Leko, los Machineri, los Movima, los Pacahuara o Pakawara, los Sirionó o Mbyá, los Tacana o Takana, los

Tapieté, los Toromona, los Wichí o Weenhayek, los Yaminahua o Yaminawa ni los Yuqui, Yuki o Bia Mbyá.

Como curiosidad, algunas colecciones museísticas conservan flautas de Pan de cerámica o piedra encontradas a principios del siglo XX en territorio Ava (Chiriguano), pero que proceden de las tierras altas y que respetan los modelos incaicos del mismo material (antaras de hilera simple).

Imágenes 22 y 23.
Flautas de Pan de Yumbia, Pilcomayo, Bolivia.
[Foto: <http://www.kringla.nu/>].





Bibliografía

Arias, Sandra (2010). Chiquitanos y guarayos se expresan a través del violín. *Los Tiempos*, 20 de agosto. http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/tragaluz/20100820/chiquitanos-y-guarayos-se-expresan-a-traves-del_85909_164147.html

Cavour, Ernesto (1994). *Instrumentos musicales de Bolivia*. La Paz: E. Cavour.

CIPCA [Centro de Investigación y Promoción del Campesinado] (2006). *Gwarayu mba'ekwasa / Saberes del pueblo guarayo*. Santa Cruz (Bolivia): CIPCA.

Córdoba, Lorena (2000). Perfiles sociomíticos de la fiesta de la bebida entre los chacobo. En *Actas de las X Jorna-*

Imágenes 24 y 25.

Flautas de Pan de Yumbia, Pilcomayo, Bolivia.

[Foto: <http://www.kringla.nu/>].

das sobre alternativas religiosas en América Latina. Buenos Aires: Asociación de Cientistas Sociales de la Religión en el Mercosur.

D'Orbigny, Alcide (1945). *Viaje a la América Meridional. Tomo III*. Buenos Aires: Editorial Futuro.

Fischermann, Bernd (2010). Pueblos indígenas y nacionales originarios en Bolivia. Tierras bajas: pueblo Chakobo. En *Atlas de territorios indígenas y originarios en Bolivia*. La Paz: MDRyT-Viceministerio de Tierra.

Izikowitz, Karl Gustav (1934/1970). *Musical and other sound instruments of the South American Indians. A comparative ethnographical study*. Gotemburgo: S.R. Publishers.

Loza, Carmen Beatriz (2012). La Ichapekene Piasta. *La Razón*, 19 de agosto.

Mendizábal, María (1986). La flauta pánica de los Guara'yú del oriente boliviano: documentación organológica y

análisis de su repertorio musical. *Temas de etnomusicología*, ii, pp. 29-66.

Métraux, Alfred (1942). *The native tribes of Eastern Bolivia and Western Mato Grosso*. Washington: US GPO [Bulletin 134, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology].

Nordernskjöld, Erland (1924). *The changes in the material culture of two Indian tribes under the influence of new surroundings*. Gotemburgo: AMS Press.

OPIM [Organización de los Pueblos Indígenas Mositén] (2011). *Mo'jum'tyakdye' in tsinsi'khan bu'edye' – La artesanía en nuestro pueblo Mositén*. La Paz: Ministerio de Educación de Bolivia.

Querejazu Lewis, Roy (2005). *La cultura de los Yuracarés, su hábitat y su proceso de cambio*. Cochabamba: UMSS.

Rozo, Fernando (coord.) (2011). *Curaciones de luna nueva: Saberes, prácticas y productos musicales en Lomerío*.

La Paz: FAUTAPO-ProAa.

Sadie, Stanley; Tyrrell, John (eds.) (2001). *The New Grove Dictionary of Music and Musicians*. Nueva York: Grove.

Valencia Achá, Melina (2012). Chiquitanos, moxeños y guarayos se unen al son de la chobena. *Cambio*, 11 de abril.

